

La telemática en el primer ciclo de educación infantil. Posibilidades de la telemática en la guardería

Por Immaculada Homar

¿Por qué el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la guardería? Parece que, en plena era de la comunicación, esta pregunta está fuera de lugar pero es que, aún hoy en día, en algunos sectores de la educación infantil se defiende que las nuevas tecnologías como tales no tienen por qué estar presentes en la escuela de 0 a 3 años.

Estoy de acuerdo en que es incuestionable el hecho de que, a estas edades, el niño/a aprende a partir de la experimentación, de la manipulación de los objetos y del juego, y que existen numerosas actividades por medio de las cuales puede desarrollar las actitudes, las capacidades y sus potencialidades. Pero, como decía anteriormente, algunos profesionales de la docencia en la guardería defienden la idea de que las nuevas tecnologías no son necesarias en este ciclo y consideran que, con el resto de las actividades que se llevan a cabo en clase, los alumnos ya tienen suficiente. "¡No es necesario programar actividades con ordenador!", dicen.

Desde mi punto de vista, los docentes que están de acuerdo con la idea de que la telemática no tiene que entrar en la guardería están condicionados por una serie de prejuicios o mitos sobre las necesidades de los alumnos de 0 a 3 años. Además, a menudo estos profesionales creen que los niños tienen que saber leer y escribir para utilizar las TIC y no es necesario decir que, en el primer ciclo de la educación infantil, estas técnicas no se trabajan como tales.

También es probable que los maestros que no quieren introducir las TIC en las guarderías tengan miedo. Un miedo que puede venir dado porque no dominan el medio o porque, de este modo, rechazan la introducción de elementos que necesariamente llevan cambios asociados.

A partir de todos los elementos que he ido enumerando, me he hecho la siguiente pregunta: ¿es realmente posible la introducción de las TIC en la guardería? Para obtener elementos de reflexión, he efectuado un pequeño estudio con el fin de comprobar si, en el primer ciclo de educación infantil, se dan las condiciones imprescindibles para trabajar con las nuevas tecnologías.

Me parece que la mayoría de los profesionales de la docencia en la educación infantil estaríamos de acuerdo en que, para introducir un trabajo sistemático con el ordenador en una clase de niños y niñas de 2 a 3 años, de la misma manera que para realizar actividades de música o bien para hacer actividades de plástica o matemáticas, a partir de juegos, no es necesario que los niños sepan leer y escribir, pero sí que sean capaces de leer, con ayuda, los iconos y las imágenes con significado de las actividades que proponen los juegos con el ordenador, y eso sí que se trabaja en la guardería.

Como afirma Escudero (1993), "es esencial que las nuevas tecnologías se integren en programas educativos y no al revés: que alrededor del medio se genere un proyecto pedagógico"¹. Un requisito necesario es que los maestros estén motivados, que les interese aquello que hacen, pero esta condición no es exclusiva del trabajo con el ordenador: la motivación de los docentes es imprescindible para llevar a cabo cualquier trabajo en la guardería.

Así pues, uno de los objetivos de mi estudio ha sido intentar cambiar la idea de que las TIC no son necesarias en la guardería y aportar elementos que ayuden a su introducción en la educación infantil, como pueden ser la necesidad de dar información relacionada con las TIC a los docentes, la búsqueda de proyectos similares en otras guarderías, la búsqueda en Internet de programas pedagógicos, unidades didácticas, juegos, etc. y la experimentación directa de actividades con el ordenador con niños de 2 a 3 años.

Por otro lado, la introducción de las TIC en la guardería es, en este momento, un reto interesante ya que, en los últimos años, los centros educativos de la red pública de enseñanzas

¹ ESCUDERO J. M. (1993) "La integració escolar de les noves tecnologies de la informació". *Temps d'Educació* (núm. 9, pág. 115).

obligatorias de Cataluña (primaria y secundaria) se han visto dotados de equipos informáticos de última generación.

Actualmente, casi todas las escuelas e institutos disponen de un aula de ordenadores, con una cantidad variable de máquinas según el tipo de centro, con componentes multimedia como placa de sonido, lector y grabador de CD, y con lector de vídeo disco o diversos periféricos como escáner e impresoras. Las máquinas están conectadas en red y disponen de acceso a Internet. Junto con esta maquinaria, se ha dotado a los centros de diversos programas informáticos, como procesador de texto, hoja de cálculo, base de datos, tratamiento de gráficos e imágenes, editores de música, aplicaciones directamente relacionadas con las áreas curriculares y numeroso material multimedia en formato CD-ROM. Pero también se necesitan programas de formación permanente del profesorado, con la finalidad de que utilicen estas herramientas, integrándolas en las programaciones, con unos objetivos claros. "Los ordenadores e Internet pueden ser herramientas de enseñanza y aprendizaje muy poderosas, veremos si tenemos el valor, la determinación y los conocimientos necesarios para transformar esta visión en una realidad" (Cleborne D. Maddux, 1996), ¡la tecnología no es suficiente!

Así pues, la guardería, de momento, ha quedado lejos de estas dotaciones de material informático, y quizá se debería comenzar a alzar la voz y reclamar la adecuación de la guardería a las tecnologías de la información y la comunicación. Desde mi punto de vista, una buena razón para estas reclamaciones es que las TIC están presentes en la vida de los niños desde su nacimiento, ya sea en el contexto familiar –cada vez hay más familias con ordenador en casa– o en el contexto social. Desde la guardería, se ha defendido, desde hace mucho tiempo, la idea de que todo lo que se hace y se trabaja con los niños tiene que estar cerca de la realidad que vive. Éste es también un buen motivo para que la guardería integre las TIC en sus rutinas diarias, en las programaciones y en las actividades, ya que se debe ofrecer a los alumnos un contexto de desarrollo lo más real posible, donde también se pueden incluir las TIC.

Cada vez se hace más evidente, y se defiende desde más perspectivas, la necesidad del cambio de rol de la escuela y, en mi opinión, la introducción de las TIC puede favorecer este cambio de papel. Antes, la escuela era la transmisora de conocimientos, "la educación era la depositaria de la información" (Ignasi Vila, 2001), ahora este rol es discutible: en este momento y en el futuro inmediato no es tener o no tener información, el problema es saberla buscar, seleccionar, clasificar, en resumen, poder transformar la información en conocimiento. En mi opinión, se debe ir consolidando este nuevo papel de la escuela, empezando por la educación infantil, es decir, se debe proporcionar a los alumnos las herramientas necesarias para trabajar la información y convertirla en conocimiento, y éste puede ser uno de los futuros papeles del psicopedagogo, aportar nuevos elementos de reflexión para ayudar a la escuela a hacer este cambio.

Las conclusiones de mi pequeño estudio me confirmaron, por un lado, que los niños de 2 a 3 años pueden realizar actividades con el ordenador, ya que están preparados debido a su evolución madurativa y, sobre todo, son útiles para fomentar la capacidad de atención y la motricidad fina. Por otro lado, hay algunas escuelas –muy pocas– que han empezado algún tipo de experiencia en este sentido. También he comprobado que existe una cierta falta de programario específico para los niños que están en la guardería, pero también es cierto que he detectado un interés por diseñar programas específicos para la educación infantil. Por lo tanto, es un campo abierto de gran interés para desarrollar proyectos de acción psicopedagógica relacionados con la telemática aplicada en la guardería.